



Un paso a la vez: hacia una memoria inclusiva haciendo oír las voces silenciadas del atletismo

Mpho Ngoepe

Profesor asociado en la Universidad de Sudáfrica (UNISA).

<https://orcid.org/0000-0002-6241-161X>

ngoepms@unisa.ac.za



Joseph Matshotshwane

Profesor en la Universidad de Sudáfrica (UNISA).

<https://orcid.org/0000-0001-7437-1953>

matshir@unisa.ac.za

Presentado el: 21/5/2023 Aprobado el: dd/mm/aaaa Publicado el: dd/mm/aaaa

RESUMEN

Uno de los lemas retóricos en el ámbito archivístico sudafricano ha sido “llevar los archivos al pueblo” y la necesidad de transformar los archivos públicos bajo el dominio de la élite en un recurso comunitario mediante archivos inclusivos. Este eslogan se acuñó en los primeros tiempos de la democracia para expresar la creencia de que el poder modelador de los archivos debía utilizarse para promoverlos como herramienta de reconciliación, cohesión social y construcción nacional. Debido a la escasez de fondos, la euforia que rodeaba a las consignas ha disminuido, ya que se han ejecutado pocas acciones. Este artículo se basa en una revisión bibliográfica, experiencias personales y visitas a la Casa Museo de la Maratón Comrades para explorar la posibilidad de transformar los archivos mediante la inclusión de voces silenciadas en los sistemas nacionales de archivos, como los recuerdos deportivos de carreras como la Maratón Comrades. Este trabajo sostiene que esto es posible porque la legislación sudafricana en materia archivística permite la recopilación de registros no públicos valiosos para el país con el fin de llenar los vacíos derivados de la época colonial. Se recomienda aquí que las instituciones archivísticas sudafricanas consideren la posibilidad de incorporar los recuerdos de los atletas, en particular de los ganadores de maratones como la de Comrades, para dar un paso hacia la memoria inclusiva. En este sentido, aunque sea la Asociación de la Maratón Comrades quien recopile y digitalice tales memorias en forma de fotos y otros artículos como zapatillas y camisetas de los ganadores, el inventario puede incorporarse al portal nacional de archivos, al que se accede vía AToM. De este modo, la colección puede estar disponible gratuitamente bajo una licencia Creative Commons. Además, la accesibilidad podría simplificarse enormemente y ampliarse a usuarios de todo el mundo. Finalmente, los repositorios de archivos deberían comenzar a recopilar recuerdos de eventos internacionales celebrados en Sudáfrica, como los Juegos Panafricanos de 1999, la Copa Mundial de Rugby de 1995 y la Copa Mundial de la FIFA de 2010. Los registros de tales eventos pueden obtenerse de las oficinas gubernamentales y particulares con el fin de crear y complementar los archivos del país. Como resultado, el país dará un paso adelante hacia archivos inclusivos y más personas podrán estar interesarse por los archivos, ya que los acervos reflejarían la diversidad.

Palabras clave: archivos; registros; memorias; Maratón Comrades; atletismo; archivo inclusivo.

INTRODUCCIÓN

La frase “un paso a la vez” implica que, para progresar gradual y cuidadosamente de una etapa a la siguiente, una persona o un proceso tiene que avanzar paso a paso. Esta expresión idiomática también es pertinente para el discurso sobre la transformación archivística en Sudáfrica. Uno de los lemas retóricos de la transformación de los archivos en Sudáfrica ha sido “llevar los archivos al pueblo” y la necesidad de transformar los archivos públicos bajo el dominio de las élites en un recurso comunitario (Harris, 2002). De hecho, Jimerson (2007) sostiene que muchas voces de la sociedad permanecen ausentes de los acervos archivísticos del sector patrimonial dominante y no están suficientemente representadas en los archivos públicos. En los primeros tiempos de la democracia, “[...] this slogan was expressed in the view that the shaping power of archives should be harnessed to promote archives as a tool for reconciliation, social cohesion and nation building [...]” (Harris, 1996, p. 16)¹. Debido a la escasez de fondos, la euforia en torno al eslogan ha disminuido, ya que se han ejecutado pocas acciones. Sin embargo, un proyecto de la Universidad de Sudáfrica sobre “llevar los archivos al pueblo” (2014-2024), en colaboración con los Servicios Nacionales de Archivos y Registros de Sudáfrica (NARSSA) y los nueve repositorios de archivos, intentó resucitar el lema. Este proyecto ha desarrollado una estrategia sobre programación pública que deben implementar todos los repositorios públicos de Sudáfrica (Ngulube *et al.*, 2017). Ello, debido a que los repositorios de archivos nacionales y provinciales no logran llegar y atraer a las personas debido a: una estrategia de divulgación inadecuada, la ausencia de un mensaje coherente para el público, la insuficiencia de recursos y las habilidades limitadas de los archiveros. De ahí la necesidad de un mensaje único y coherente a la hora de dar a conocer al público la existencia de los archivos. Sin embargo, incluso cuando se elaboró un mensaje común y consistente, sigue siendo un desafío lograr que las personas utilicen los archivos. Esto puede deberse a que los acervos de los archivos públicos de Sudáfrica no son inclusivos. Matshotshwane y Ngoepe (2022) enfatizan que, muchos años después de haberse concebido e implementado la Sudáfrica democrática, los archivos siguen reflejando el *apartheid* y el colonialismo en términos de su acervo.

La situación antes mencionada exige la transformación de los acervos archivísticos. De hecho, es necesario transformar esta situación para que el pueblo pueda utilizar los archivos y, como reconoce Ketelaar (1992, p. 5)², los archivos puedan entonces “[...] become archives of the people for the people by the people”. Los ciudadanos solo pueden utilizar los archivos cuando los consideran pertinentes y se hacen accesibles. En Sudáfrica, esto puede rectificarse ya que la legislación archivística aboga por la recopilación de registros no públicos valiosos para el país para llenar los vacíos derivados de la época colonial. El único objetivo es recopilar todas las experiencias nacionales para documentar las que antes se suprimían. Por ejemplo, la sección 3(d) de la Ley NARSSA n.º 43 de 1996 establece que

1 Traducción: “[...] este lema expresa la creencia de que el poder modelador de los archivos debía utilizarse para promover los archivos como herramienta de reconciliación, cohesión social y construcción de la nación [...]”. (Harris, 1996, p. 16, traducción editorial).

2 Traducción: “[...] convertirse en archivos del pueblo para el pueblo y por el pueblo” (Ketelaar, 1992, p. 5, traducción editorial).

NARSSA should collect non-public records with an enduring value of national significance which cannot be more appropriately preserved by another institution, with due regard to the need to document aspects of the nation's experiences that had been neglected by archives repositories in the past (Republic of South Africa 1996, p. 1)³.

Una forma de crear archivos inclusivos puede ser a través de la recopilación de memorias de atletismo, ya que esta área no se ha explorado a fondo en Sudáfrica. Por lo tanto, este artículo se centrará en el avance hacia los archivos inclusivos a través de la memoria del atletismo, mirando específicamente los recuerdos relacionados con la Maratón Comrades. De acuerdo con Cameron-Dow (2011, p. 1)⁴,

[...] the Comrades Marathon is an “ultra-marathon of a distance ranging from 86km to 90km which is run annually in the KwaZulu-Natal Province of South Africa between the cities of Durban and Pietermaritzburg. It is the world’s largest and oldest ultra-marathon race with the inaugural race that took place in 1921. The direction of the race alternates each year between the “up” run (87km) starting from Durban and the “down” run (90 km) starting from Pietermaritzburg.

El estudio propone que figuras importantes de la Maratón Comrades puedan contribuir con sus registros no públicos, como fotos y otros objetos, donándolos para la digitalización. De este modo, el acervo bajo libre acceso con una licencia Creative Commons puede facilitar considerablemente la accesibilidad y extenderla a usuarios de todo el mundo. La licencia Creative Commons permite la creación de un grupo digital de material creativo en el que materiales como fotos deportivas, archivos, certificados y recortes de periódicos pueden ser utilizados, distribuidos y remezclados libremente por otros, pero solo bajo ciertas condiciones, mientras el propietario de los derechos de autor sigue gestionando y controlando los derechos sobre sus materiales (Coates 2007, p. 73). Cabe señalar que esto corresponde es solo a una pequeña fracción de la población, ya que no todas las personas están interesadas en los deportes.

El deporte ha demostrado ser un instrumento de solidaridad entre culturas fragmentadas. Por lo tanto, Fagan (1992, p. 42)⁵ se pregunta por qué, “[...] in a country where sport is of such significance, it is so minimally represented in archival holdings”. Por ejemplo, el difunto presidente Nelson Mandela (1918-2013), padre fundador de la Sudáfrica moderna, utilizó la Copa del Mundo de Rugby de 2005 como una herramienta para reconciliar y unir a la dividida nación, como se refleja en la película *Invictus* y en sus palabras citadas

3 Traducción: “NARSSA deben recopilar registros no públicos de valor duradero y de importancia nacional que no puedan ser conservados de forma más adecuada por otra institución, teniendo debidamente en cuenta la necesidad de documentar aspectos de las experiencias de la nación que habían sido desatendidos por los repositorios de archivos en el pasado” (Republic of South Africa 1996, p. 1, traducción editorial).

4 Traducción: “[...] la Maratón Comrades es una ultramaratón de una distancia que oscila entre los 86 km y los 90 km y se corre anualmente en la provincia sudafricana de KwaZulu-Natal, entre las ciudades de Durban y Pietermaritzburg. Se trata de la ultramaratón más grande y antigua del mundo, cuya edición inaugural tuvo lugar en 1921. El sentido de la carrera alterna cada año entre el recorrido “ascendente” (87 km), que parte de Durban, y el recorrido “descendente” (90 km), que parte de Pietermaritzburg” (Cameron-Dow 2011, p. 1, traducción editorial).

5 Traducción: “[...] en un país en el que el deporte es tan importante, su representación en los acervos archivísticos es mínima” (Fagan, 1992, p. 42, traducción editorial).

más arriba. Lo hemos visto a través de la Copa Mundial de la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA) de 2010 organizada por la Asociación Sudafricana de Fútbol. Como nación anfitriona del torneo mundial de fútbol, los sudafricanos se unieron superando las líneas raciales. El deporte ha humanizado a un gran número de personas que no sentían entusiasmo alguno y ha perpetuado la lucha contra el *apartheid* a escala internacional. Así ha ocurrido también con la Maratón Comrades, en la que personas de orígenes y líneas raciales diversas se reúnen para alentar a los atletas. Los sudafricanos siempre han amado el deporte, se han enorgullecido de él y han participado en eventos deportivos. Por lo tanto, en opinión de este investigador, las actividades deportivas pueden utilizarse con éxito en los archivos, ya que muchas personas se sienten atraídas por los deportes en diferentes códigos. Este trabajo propone cómo pueden utilizarse los recuerdos de la Maratón Comrades como un banco de pruebas para transformar el acceso a los archivos mediante su inclusión en el registro nacional de archivos.

ANTECEDENTES DE LA MARATÓN COMRADES

Muchos historiadores y comentaristas han escrito sobre la Maratón Comrades. Cameron-Dew (2011) indica que este evento multimillonario debe su origen, título y espíritu a Vic Clapham, que era conductor de ferrocarril. Al parecer, durante la Primera Guerra Mundial, durante su asignación en algún lugar de África central, cerca de Kenia, Vic Clapham sufrió un colapso y no pudo continuar. Un camarada, Ernest Freemantle, lo cargó por la arena, sobre las rocas, cuesta arriba y a través de la maleza durante más de 50 kilómetros bajo un calor de 40 grados. Cuando se recuperó, para volver a casa viajó a Pietermaritzburg, en Sudáfrica, vía Mombasa, en carreta y luego, en un barco-hospital, hasta Durban. Con base en su experiencia, Vic Clapham inauguró la carrera en 1921 para conmemorar a los camaradas caídos en la Primera Guerra Mundial. Quería expresar su gratitud a un camarada de guerra especial que le había salvado la vida, Ernest Freemantle. Después de la guerra, los soldados que regresaron formaron la Liga de Camaradas de la Gran Guerra. En 1918, Clapham propuso a la organización una carrera por carretera entre Pietermaritzburg y Durban. Recibió una respuesta negativa. Volvió a dirigirse a la Liga en 1919 y 1920, sin éxito. En 1921, se le permitió organizar la carrera bajo el auspicio de la liga, pero sin financiamiento. Se le concedió un préstamo de una libra esterlina, que equivale a entre veinte mil y cincuenta mil rands de hoy en día. Organizó la primera carrera, la “Comrades Marathon go-as-you-please”, que se realizó el 24 de mayo de 1921 entre Maritzburgo y Durban, y su sueño se hizo realidad (Cameron-Dew 2011, p. 3)⁶. Inicialmente un monumento a quienes habían perdido la vida durante la Primera Guerra Mundial, la Maratón Comrades se convertiría en una expresión anual del espíritu pionero de todos los sudafricanos, que englobaba las esperanzas, los miedos, las aspiraciones y las dudas de una población dividida y que tardaría 73 años (1921-1994) en alcanzar su verdadera condición de nación. Tales pensamientos estaban lejos

6 Traducción: “Maratón de Comrades, venga como quiera” (Cameron-Dew, 2011, p. 3, traducción editorial).

de las mentes de quienes estaban lo suficientemente locos, valientes y preparados para enfrentarse al titular en esta auspiciosa ocasión. Para ellos, se trataba de un gesto único de unión en la adversidad. En palabras de Cameron-Dew (2011, p. 3)⁷, “[...] there were no upcomrades, no downcomrades, and no next year’s comrades”.

En los primeros tiempos de la Maratón Comrades, Clapham era más o menos presidente, secretario, publicista y organizador de la carrera (Cameron-Dew, 2011). Organizó personalmente la carrera durante 17 años, pero nunca la corrió. Era un pragmático imperturbable más que un idealista apasionado (Cameron-Dew, 2011). Hay muchos momentos destacados de la carrera. Por ejemplo, en 1922 Bill Payn corrió la Maratón Comrades con zapatillas de rugby y terminó en la posición ocho (8). En 1923, una mujer entre los 68 aspirantes en la línea de salida llamó la atención del público frente al Ayuntamiento de Pietermaritzburg. Frances Hayward corrió extraoficialmente y puso en marcha un sueño que tardaría otros 52 años en hacerse realidad. La primera persona negra en participar extraoficialmente en la carrera fue Robert Mtshali, en 1935. No recibió ninguna medalla, pero en 2019 se le reconoció con una medalla que lleva su nombre. Entre 1941-1945 hubo intermitencias debido a la Segunda Guerra Mundial. En 2010, la 85ª edición de la Maratón Comrades acogió el mayor número de corredores en una ultramaratón. La carrera fue reconocida en el Libro Guinness de los Récords para los 14 343 finalistas, y todos quienes que completaron la carrera ese día recibieron un certificado de la Asociación de la Maratón Comrades por correo (ver imagen 1).

Imagen 1 - Ejemplo del certificado expedido a todos los participantes de Comrades en 2010, cuando la carrera estableció un nuevo récord Guinness



Fuente: Foto de investigadores (2021)

⁷ Traducción: “[...] no había camaradas vivos, ni camaradas muertos, ni camaradas para el próximo año” (Cameron-Dew, 2011, p. 3, traducción editorial).

Desde la primera edición de la más gloriosa de las empresas humanas, en 1921, cientos de miles de personas han comenzado y terminado la Maratón Comrades, todas ellas ganadoras. Muchos han intentado ser los primeros en cruzar la línea de meta, pero hasta 2023, solo un grupo de élite de 52 hombres lo había logrado, de los cuales solo 13 son sudafricanos negros. A pesar de que a los negros (y a las mujeres) se les prohibió competir hasta 1975, ganar la Comrades desde el comienzo de la desigual historia de Sudáfrica es difícil de lograr. Que algunos lo hayan hecho, y en múltiples ocasiones en algunos casos, o hayan ganado múltiples medallas de oro entre los diez primeros clasificados en Comrades son historias y memorias que deben compartirse y conocerse en todo el mundo. Estos seres humanos, como todos nosotros, perecerán. Pero no podemos permitir que las historias de lo que lograron se desvanezcan. Estas historias y recuerdos pueden ayudar a construir el sistema nacional de archivos de Sudáfrica.

Sin embargo, los recuerdos de eventos deportivos como la Maratón Comrades rara vez reciben suficiente atención para llegar a formar parte de las corrientes más importantes de la archivología. Los historiadores del deporte, como Smith (2002), expresan su preocupación por el hecho de que las mayores colecciones de archivos coleccionados por organizaciones deportivas y clubes deportivos, en los que se conserva parte del acervo archivístico, nunca se toman en serio, debido a limitaciones financieras, de tiempo y de espacio que obligan a los archiveros a elegir qué conservar y de qué colecciones hacerse cargo. Garaba (2018), por su parte, considera que la falta de un marco político y procedimientos establecidos, así como una serie de registros de ocio pertenecientes a los clubes deportivos, conducen a archivos deportivos incompletos y al depósito de archivos deportivos fuera del ámbito de los archivos. Como ya se ha indicado, la legislación sudafricana en materia de archivos promueve la recopilación de registros no públicos, como los de la Maratón Comrades. La sección 3(d) de la Ley NARSSA n.º 43 de 1996, por ejemplo, establece que

NARSSA should collect non-public records of enduring value of national significance which cannot be more appropriately preserved by another institution, with due regard to the need to document aspects of the nation's experiences that had been neglected by archives repositories in the past (Republic of South Africa, 1996, p. 1)⁸.

Tales memorias deben archivarse en el sistema nacional. Es decir, para corregir lo que Halim (2018) denomina disparidades causadas por la conservación selectiva de los archivos de historias coloniales y el *apartheid* de Sudáfrica. Sin embargo, si organizaciones como la Asociación de la Maratón Comrades pueden preservar sus recuerdos, pueden compartir un inventario de dicha colección e incluirlo en el sistema nacional de archivos.

8 Traducción: "NARSSA deben recopilar registros no públicos de valor duradero y de importancia nacional que no puedan ser conservados de forma más adecuada por otra institución, teniendo debidamente en cuenta la necesidad de documentar aspectos de las experiencias de la nación que habían sido desatendidos por los repositorios de archivos en el pasado" (Republic of South Africa, 1996, p. 1, traducción editorial).

METODOLOGÍA

Este estudio cualitativo utilizó el análisis de documentos y la revisión bibliográfica para explorar la inclusión de las memorias de la Comrades en el sistema nacional de archivos. La revisión de la literatura se complementó con la observación mediante una visita a la Casa Museo de la Maratón Comrades, en Pietermaritzburg, KwaZulu-Natal, así como artículos de prensa y la experiencia personal de los investigadores por su participación en la maratón. Los investigadores visitaron la Casa Museo de Comrades en cinco ocasiones, en algunas de las cuales coincidieron con exposiciones e inscripciones para la carrera por parte de los corredores. Durante la visita, se permitió el acceso a los registros primarios y se tomaron fotografías. Los hallazgos se presentan en narraciones y fotos.

INCLUSIÓN

Desde los albores de la democracia, el sector del patrimonio ha instado a la inclusión de voces antes silenciadas en las instituciones archivísticas públicas. Cuando los NARSSA hablan de inclusión, las únicas memorias que vienen a la mente son de quienes estuvieron involucrados en la lucha por la liberación. Por ejemplo, Matshotshwane y Ngoepe (2022) sostienen que, durante muchos años, la asociación sudafricana de historia oral, fundada por NARSSA y aún financiada por ella, centró sus esfuerzos en recopilar memorias significativas y documentar las perspectivas de las comunidades más dominantes que representan el poder y el gobierno. Para crear un archivo inclusivo y llenar los vacíos de las instituciones archivísticas causados por la colonización y el *apartheid*, el gobierno lanzó el programa nacional de historia oral por medio de los NARSSA en 2001 (Bhebhe; Ngoepe, 2021). Dados los altos niveles de analfabetismo de África (en el sentido occidental), la oralidad es el principal medio por el cual la mayoría de las personas se expresa. La historia oral es una parte importante de la recreación y el replanteamiento del pasado, especialmente para aquellos que nunca han tenido la oportunidad de hacerlo. En 2023, la Asociación de Historia Oral de Sudáfrica se fundó para proporcionar narraciones alternativas a través de la recopilación de la historia oral, pero todavía se centra en las memorias de la élite, ya que, como Bhebhe y Ngoepe (2021) afirman, incluso en la emancipación crítica hay elitismo. Bhebhe y Ngoepe (2021) subrayan que la situación es similar en Zimbabue, donde la memorialización y la conmemoración se centran únicamente en las memorias de ZANU-PF, a expensas de otros partidos políticos y grupos minoritarios. Si se hace hincapié en eventos como la Maratón Comrades, es posible que más personas participen en actividades archivísticas y, por lo tanto, reducir los prejuicios. La Maratón Comrades no tiene nada que ver con la política o la segregación racial; se trata de cruzar estas líneas invisibles y de idear cómo los sueños y los milagros pueden hacerse realidad cuando Sudáfrica y los sudafricanos se inspiran y se unen (Matshotshwane; Ngoepe 2022). También es necesario contar historias, incluidas las de muchos grandes corredores de distancia sudafricanos. Desafortunadamente, estas

historias aún no se han escrito. Como señala Ngoepe (2020), mientras no se conserven, se perderá una parte importante de la historia de Sudáfrica en la que los sudafricanos corrieron juntos como nación y en la misma dirección. Tales recuerdos pueden incluirse en el sistema nacional de archivos de Sudáfrica, formado por los NARSSA y nueve repositorios de archivos provinciales. Los NARSSA se implementaron como una “[...] mitigation strategy in shaping public memory by filling gaps caused by past imbalances by acquiring non-public records and actively documenting the experiences of those either excluded from or marginalised in colonial and apartheid archives” (Halim, 2018, p. 4)⁹. La estrategia de inclusión comenzó como resultado de las fuertes políticas reguladoras del *apartheid* sobre el deporte sudafricano, que dieron lugar a una situación en la que la historia y el desempeño de los atletas negros fueron en gran medida oscurecidos y no informados (Labuschagne, 2016).

Según Halim (2018), la Ley NARSSA abrió la puerta para que el estado destinara recursos para sacar a la luz las acervos marginados de las organizaciones anticoloniales y antiapartheid. A pesar de que Bhebhe y Ngoepe (2020) y Rodrigues (2013) sostienen que estas políticas impulsan principalmente la narrativa histórica del momento, centrando sus esfuerzos en recopilar registros de importancia nacional y documentando solo las perspectivas de las comunidades dominantes que representan el poder y el gobierno, y ocultan las historias de los grupos minoritarios, la estrategia puede utilizarse como una herramienta de transformación hacia archivos inclusivos. Los archivos que reflejan la amplia narrativa de la historia sudafricana están al cuidado de diversas organizaciones, intuiciones e individuos y fueron creados o adquiridos dentro y fuera del país. No obstante, la recopilación de las memorias de la Maratón Comrades, su inclusión en las principales corrientes de la archivología y su digitalización podrían contribuir a un archivo más inclusivo. De hecho, el proyecto de digitalización podría iniciarse con los recortes de periódico en posesión de atletas individuales, como los de la imagen 2, y los archivos de la Casa Museo de la Maratón Comrades, como los expuestos en la imagen 3.

Imagen 2 - Recorte de periódicos de la Casa Museo de Comrades



Fuente: Fotografías de investigadores (2021)

9 Traducción: “[...] estrategia de mitigación en la configuración de la memoria pública al llenar los vacíos causados por los desequilibrios pasados mediante la adquisición de registros no públicos y la documentación activa de las experiencias de aquellos excluidos o marginados en los archivos coloniales y del *apartheid*” (Halim, 2018, p. 4, traducción editorial).

Si se digitalizan estos recuerdos, como mencionó Jones (2015), las iniciativas pueden ayudar a superar las barreras geográficas y de capital social que desalientan a algunos a visitar los archivos tradicionales. Si los repositorios de archivos lo negocian bien, los atletas, especialmente los campeones, que participan en la Maratón de Comrades también pueden contribuir con sus fotos y otros objetos como donaciones para la digitalización. En un estudio realizado por Matshotshwane y Ngoepe (2022), los atletas entrevistados indicaron que están dispuestos a donar sus recuerdos si existe una garantía de que puedan conservarse para la posteridad. Otros estaban dispuestos a proporcionar sustitutos para sus registros. Estos sustitutos pueden ser copias digitales. La digitalización es necesaria para garantizar la supervivencia de los materiales analógicos. De este modo, la colección puede ser de libre acceso bajo una licencia Creative Commons no comercial. Existen diferentes tipos de licencias Creative Commons, como las de Reconocimiento (By), Sin Derivar (ND), Licenciar Igual (ND) y No Comercial (NC). La licencia No Comercial de Creative Common permite a otros mostrar, copiar, distribuir y ejecutar la obra con fines no comerciales (Coates, 2007).

Imagen 3 - Archivador de la Casa Museo de Comrades



Fuente: Foto de investigadores (2021)

Aunque operan en silos fragmentados, Sudáfrica cuenta con una serie de archivos comunitarios con buenas prácticas en su actuar. Moloby (2014), por ejemplo, informa sobre la implementación exitosa de archivos digitales para la comunidad Royal Bafokeng en la provincia del noroeste de Sudáfrica. Estos archivos tratan sobre la historia de la nación Bafokeng. En términos individuales y comunitarios, la mayoría de estos archivos o museos son “dos o tres en uno”, es decir, los archivos o museos albergan colecciones de objetos y registros que van desde fotos, pasando por zapatillas y zapatos de algunos ganadores, hasta relojes, registros, libros, etc. Aunque algunas de las casas de los atletas se han convertido en museos, como se indicó anteriormente, están dispuestos a donar esos recuerdos.

CONCLUSIONES

En conclusión, aunque los archivos comunitarios como los de la Maratón Comrades están bien organizados, como se observa en la imagen 3, no puede decirse lo mismo sobre los recuerdos de los atletas individuales, como señalan Matshotshwane y Ngoepe (2022a). Es necesario identificar y preservar estos recuerdos que están en manos de particulares. Cabe señalar que los Archivos Provinciales de Gauteng ya se han embarcado en un proyecto para recopilar recuerdos deportivos (Matshotshwane; Ngoepe, 2022).

Se alienta a los repositorios de archivos públicos a que se embarquen en la recopilación de memorias de eventos internacionales celebrados en Sudáfrica, como los Juegos Panafricanos de 1999, la Copa Mundial de Rugby de 1995 y la Copa Mundial de la FIFA de 2010, entre otros. Los registros de tales eventos pueden obtenerse de las oficinas gubernamentales y de particulares para crear y complementar los archivos. Cabe señalar que, si bien el Sistema Nacional Automatizado de Recuperación de Información de Archivos prevé la recopilación de registros no públicos, no indica dónde se encuentran esos registros no públicos ni cómo se adquirirán, ni aborda adecuadamente las cuestiones de derechos de autor relacionadas con la propiedad de estos registros de archivo ni regula a quienes pretenden obtener beneficios comerciales de estos registros deportivos. En otras palabras, la provisión de registros no públicos debe incluir estos últimos para crear una colección archivística viable e inclusiva. Si no se abordan las preocupaciones anteriores, un archivo selectivo puede dar lugar a una situación en la que solo se documente a los miembros destacados de las comunidades, como los luchadores por la liberación y los magnates de los negocios, dejando fuera lo ordinario y lo marginado, como ya se ha reiterado en la literatura sobre problemas similares en otros repositorios archivísticos. Como estrategia de mitigación, los repositorios de archivos deben crear un catálogo o registro nacional de archivos para incluirlos en el sistema de los NARSSA. De este modo, se logrará contar con archivos inclusivos y más personas tendrán interés en los archivos, ya que los acervos reflejarán la diversidad. Es importante porque podremos producir libros como “Memoirs of a Comrades Champion”, escrito por Ngoepe (2022), y documentales de atletas y eventos.

REFERENCIAS

BHEBHE, S.; NGOEPE, M. Elitism in critical emancipatory paradigm: national archival oral history collection in Zimbabwe and South Africa. **Archival Science**, [s. l.], v. 21, p. 155-172, 2021. DOI: doi.org/10.1007/s10502-020-09351-y.

CAMERON-DEW, J. **Comrades' marathon**: the ultimate human race. Johannesburg: Penguin Books. 2011

COATES, J. Creative commons the next generation: creative commons licence use five years on. **SCRIPTed: Journal of Law, Technology and Society**, [s. l.], v. 4, n. 1, p. 72-94, Sept., 2007. Available at: <https://eprints.qut.edu.au/32006/>. Access on: 13 Nov. 2022.

FAGAN, R. Acquisition and appraisal of sports archives. **ASSH Bulletin**, n. 16, p. 193-225, 1992.

GARABA, F. The neglected fond in university archives: the case of sport club records at the University of KwaZulu-Natal (UKZN), Pietermaritzburg Campus, South Africa. **Records Management Journal**, [s. l.], v. 28, n. 2, p. 143-158, 2018.

HALIM, M. The Westbury Community Archive: claiming the past, defining the present towards a better future. **Education as Change**, [s. l.], v. 22, n. 2, p. 1-23, 2018.

HARRIS, V. Redefining archives in South Africa: public archives and society in transition, 1990–1996. **Archivaria**, [s. l.], n. 42, 1996. Available at: <https://www.archivaria.ca/index.php/archivaria/article/view/12151>. Access on: 10 Oct. 2022.

HARRIS, V. The archival sliver: power, memory, and archives in South Africa. **Archival Science**, [s. l.], n. 2, p. 63-86, 2002. Available at: <https://link.springer.com/article/10.1007/BF02435631>. Access on: 10 Oct. 2022.

JIMMERSON, R. C. Archives for all: professional responsibility and social justice. **American Archivist**, [s. l.], v. 70, n. 2, p. 252-281, 2008. Available at: <https://meridian.allenpress.com/american-archivist/article/70/2/252/24093/Archives-for-All-Professional-Responsibility-and>. Access on: 15 Dec. 2022.

JONES, J. Archives and historians of sport. **International Journal of the History of Sport**, [s. l.], v. 32, n. 15, p. 1784-1798, 2015. DOI: <https://doi.org/10.1080/09523367.2015.1108307>.

KETELAAR, E. The European community and its archives. **The American Archivist**, [s. l.], v. 55, n. 1, p. 40-45, 1992.

LABUSCHAGNE, P. Sport, Politics and Black athletics in South Africa during the apartheid era: a political-sociological perspective. **Journal for Contemporary History**, [s. l.], v. 41, n. 2, p. 82-104, 2016. Available at: <https://journals.co.za/doi/abs/10.18820/24150509/JCH41.v2.5>. Access on: 10 Oct. 2022.

MATSHOTSHWANE, J.; NGOEPE, M. Transcending invisible lanes through inclusion of athletics memories in archival system in South Africa. **HTS Theological Studies**, [s. l.], v. 78, n. 3. Available at: <https://hts.org.za/index.php/HTS/article/view/7530>, 2022. Access on: 10 Apr. 2023.

MOLOBYE, K. Building a new home of our history – the Bafokeng Digital Archive. **Journal of the South African Society of Archivist**, [s. l.], v. 47, p. 50-60, 2014. Available at: <https://www.ajol.info/index.php/jsasa/article/view/115045> Access on: 15 Oct. 2022.

NATIONAL ARCHIVES AND RECORDS SERVICE OF SOUTH AFRICA. **Records Management Policy Manual**. Pretoria: NARSSA, 2004. Available at: http://www.nationalarchives.gov.za/sites/default/files/RM%20Policy%20Manual_0.pdf. Access on: 13 Oct. 2022.

NGOEPE, M. **Stir the dust**: memoirs of a Comrades champion, Ludwick Mamabolo. Polokwane: MAK HERP, 2020.

NGULUBE, P.; NGOEPE, M.; SAUROMBE, N.; CHATERERA, F. Towards a Uniform Strategy for Taking Archives to the People in South Africa. **ESARBICA Journal**, [s. l.], v. 36, p. 74-93, 2017.

REPUBLIC OF SOUTH AFRICA. No. 43 of 1996. **National Archives and Records Services of South Africa**, Pretoria, v. 376, n. 17471, 1996.

RODRIGUES, A. Portuguese community-based organisational records: a comprehensive archival collecting framework. **Innovation: Journal of Appropriate Librarianship and Information Work in Southern Africa**, [s. l.], v. 2017, n. 54, p. 48-66, 2013.

SMITH, R. Intercollegiate athletics/football history at the dawn of a new century. **Journal of Sport History**, Illinois, v. 29, n. 2, p. 229-235, 2002. Available at: <https://www.jstor.org/stable/43610228>. Access on: 10 Sept. 2022.